

El pianista Ran Blake debe parte de su fama a un disco de 1961, *The Newest Sound around*, que lo emparejaba con la vocalista Jeanne Lee. También, por supuesto, a su labor como educador, cargada de visiones originales y filosóficas de la música, y a una manera de tocar el piano a la que podría aplicarse, con mayor o menor precisión, el calificativo de destructivista, mucho antes de que se volviera una palabra de moda que tanto sirve para hablar de literatura como de cocina. Pero ése no fue el único disco que Blake grabó con Lee. Hay por lo menos otro más, uno de ellos extrañamente ausente de las discografías oficiales de ambos artistas.

Más allá del misterio consiguiente, esa fantasmal ausencia es una pena, porque *Free Standards*, también citado, en las poquísimas fuentes que lo mencionan, como *In Stockholm 1966*, es una auténtica obra maestra, un disco fundamental en la historia del jazz.

Nacido hace más de setenta años, de Blake se dice que es uno de los mejores y más profundos intérpretes de las ideas de Monk y es más conocido por su faceta de educador que como músico. Ambas ideas podrían unirse en una sola: Blake es un académico de la música, un teórico cargado de concepciones filosóficas que aplica en su enseñanza pero que también aparecen representadas, de manera inequívoca y contundente, en su música. Alumno y compañero de viaje de Gunther Schuller (aunque también estudió con John Lewis, Oscar Peterson, Bill Evans y Mal Waldron), muchas veces se lo relaciona con la Tercera Corriente, esa premisa schulleriana de unir el jazz con la música clásica, manteniendo en ambos un altísimo nivel de exigencia, a diferencia de otras fusiones algo más acomodaticias. Profesor de Improvisación contemporánea, se le ha calificado de estructuralista con matices impresionistas y, de hecho, su música da la impresión de que sólo puede explicarse con términos epistemológicos. Su disco con Jeanne Lee, *The Newest Sound around*, fue su debut discográfico, y, considerando que el bajista George Duvivier toca en un par de canciones y que la vocalista también toca el sintetizador, estrictamente el primer disco del dúo a solas es éste, esta rareza desterrada de todas las discografías oficiales y editada décadas después del

Ran Blake, Jeanne Lee & el escarabajo de oro



Ran Blake & Jeanne Lee
Stockholm 1966. Free Standards
Ran Blake (p), Jeanne Lee (voc).
Estocolmo, 8 de noviembre de 1966
Columbia 4811383-2

momento en que se grabó. Y sería el único si no fuera porque en 1989 ambos se reunieron para *You Stepped out of a Cloud*. *Free Standards* viene acompañado de unas densas notas donde se relata su concepción (el productor organizó una sesión de grabación en Suecia en medio de una gira de Blake y Lee) y se ensaya una débil explicación sobre los casi treinta años que hubo que esperar para que salieran en formato *cedé*. Editado, al parecer,

solamente en Francia, y con 75 minutos de duración, son pocos los discos que ofrecen tanto regocijo intelectual como éste.

Blake toca el piano como si estuviera ilustrando ideas: puede ir despacio, casi con displicencia, por las notas agudas, y luego saltar hacia las graves con una especie de humor que sólo puede calificarse de académico. Es capaz de resumir la historia entera del jazz en *Honeysuckle Rose* o de destilar los elementos esenciales de una canción de Jobim.

Pero toda esa exposición cerebral cobra repentina sensualidad y carne en los temas con Jeanne Lee, para algunos la mejor exponente del free jazz vocal, una cantante con un tono oscuro y profundo, como el de Nina Simone, capaz de extraer hasta el significado más profundo de letras banales como *Ticket to Ride* o *Night and Day*. En *Ja-Da*, por ejemplo, su voz susurra, erótica y sibilante; en *A Hard Day's Night* es mortalmente seria, y en *Take The 'A' Train* es swing contundente y contenido. Sin perder ni un ápice de su hondura de significado, los temas con Lee son un oasis de voluptuosidad en el paisaje, algo yermo y frío, de las propuestas conceptuales de Blake. Si algún día este *Free Standards* deja de ser una omisión fantasmal en las discografías de Blake y Lee, es muy probable que sea considerado un verdadero clásico oculto.